

La metodología de los procesos correctores comunitarios

Autora:

Elena Aguiló Pastrana. Médico de familia y comunidad.
Miembro del Equipo Docente del Centro Marie Langer, y responsable de su Área AP

Para contactar:

elena.aguiló@terra.es

Formación de profesionales en Procesos Correctores Comunitarios

Estos cursos se plantean como un espacio de reflexión para profesionales de Atención Primaria (AP) para facilitar una mejor comprensión de los malestares cotidianos desde el concepto de la supuesta normalidad de la salud, para ver cómo estos malestares transitan por las consultas, su relación con la hiperfrecuentación y cómo influyen en el trabajo en salud y en el desgaste profesional, y fundamentar la necesidad de encuadrarlos en acciones comunitarias específicas, los procesos correctores comunitarios (ProCC).

La metodología ProCC ofrece aportes conceptuales y metodológicos específicos. Tiene un amplio desarrollo en intervención comunitaria y formación de profesionales en el sector educativo, de salud mental, de servicios sociales, y AP, entre otros. Se desarrolla mediante programas específicos ProCC de intervención comunitaria, dirigidos a la población: padres, adolescentes, hombres, mujeres, cuidadores de personas dependientes, inmigración, etc., y utiliza como dispositivo grupal el método de grupo formativo.

Intervención comunitaria sobre los malestares de la vida cotidiana

La metodología de los ProCC fue creada por Mirtha Cucco y desarrollada por el Centro de Desarrollo en Salud Comunitaria Marie Langer.

Es una metodología de intervención comunitaria que aborda los malestares de la vida cotidiana; todos aquellos que habitualmente se sufren, pero no se analizan ni cuestionan porque son considerados «normales», pero que se cobran altos precios en salud/bienestar de la población. La intervención sobre estos malestares se realiza desde un dispositivo grupal dirigido a la población general, diferente por lo tanto de los grupos terapéuticos.

Desde esta concepción teórico-metodológica se ha sistematizado un cuerpo de indicadores sobre



↑ Grupo de trabajo

los malestares cotidianos, campo denominado de la normalidad supuesta salud. Se utiliza para la intervención comunitaria el método del grupo formativo, se trata de un tipo específico de dispositivo grupal que, desde la aportación por parte de la coordinación de ciertos elementos sobre los malestares de la vida cotidiana, combina el análisis de los aspectos temáticos y dinámicos del proceso grupal.

Esta metodología resulta especialmente adecuada para la reflexión sobre problemáticas diversas y favorece la elaboración y la integración grupal en encuadres breves, desarrollando grados de protagonismo personal-social en la búsqueda de alternativas a las problemáticas planteadas. Tiene un amplio desarrollo en la intervención comunitaria y formación de profesionales, en el sector educativo, salud mental y los servicios sociales, y en Atención Primaria de Salud (APS).

Se desarrolla mediante programas específicos ProCC dirigidos a la población: padres, adolescentes, hombres, mujeres, cuidadores de personas dependientes, inmigración, etc. En cada intervención, el análisis de la problemática planteada y el aporte por parte de la coordinación permite operar transformaciones en la subjetividad de los participantes. Esto es evaluado con frecuencia por los participantes como que les ha aportado «una nueva forma de mirar» la problemática con la que

ES UNA METODOLOGÍA DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA QUE ABORDA LOS MALESTARES DE LA VIDA COTIDIANA; TODOS AQUELLOS QUE HABITUALMENTE SE SUFREN, PERO NO SE ANALIZAN NI CUESTIONAN PORQUE SON CONSIDERADOS «NORMALES», PERO QUE SE COBRAN ALTOS PRECIOS EN SALUD/ BIENESTAR DE LA POBLACIÓN

ESTAS INTERVENCIONES, AL TRABAJAR SOBRE LOS MALESTARES COTIDIANOS, OPERAN TRANSFORMACIONES RELEVANTES QUE VAN MAS ALLÁ DE LA PREVENCIÓN O LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD, SIN ENTRAR EN EL CAMPO DE LO TERAPÉUTICO PROPIAMENTE DICHO

se convive a diario, así como instrumentos para generar posiciones más autónomas frente a ellas... Estas intervenciones, al trabajar sobre los malestares cotidianos, operan transformaciones relevantes que van mas allá de la prevención o la educación para la salud, sin entrar en el campo de lo terapéutico propiamente dicho.

Se han realizado experiencias formativas con esta metodología dirigidas a profesionales de equipos de AP completos en Guadalajara, Orense y Sevilla; se han hecho cursos FORCEM en diferentes gerencias de AP y la Conserjería de Salud, en Madrid, y también ha habido cursos dirigidos a residentes de medicina familiar y comunitaria y a pediatras de AP en Madrid, así como actividades de sensibilización en encuentros del Programa de Actividades Preventivas y Promoción de Salud (PACAP) y congresos nacionales de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) desde 2001.

Desde centros de salud o diferentes servicios, y en coordinación con ellos, se han realizado las siguientes intervenciones ProCC: menopausia, madurez y vida cotidiana con grupos de mujeres, en Madrid; escuelas de padres, en Bilbao; intervención con inmigrantes y población autóctona, en Orense; grupos de hombres y mujeres en servicios de salud mental, atención a cuidadores de personas dependientes, en Madrid; grupos de adolescentes, en Madrid y Guadalajara, en coordinación con servicios sociales municipales; etc.

Actualmente, se plantea una propuesta formativa, con actividades de formación y sensibilización con metodología ProCC, destinada a profesionales sanitarios de AP, para posibilitar el desarrollo de este tipo de intervenciones desde los servicios de AP o en coordinación con ellos. Esta propuesta formativa, integrada por diferentes programas formativos y de sensibilización, se implementa mediante instituciones gestoras y sociedades profesionales de AP.